**MI VIDA CON PROPÓSITO**

**LA VIDA ES UNA ASIGNACION TEMPORAL**

*“Señor, dame a conocer mi fin, y cuántos serán mis días;*

*que me dé cuenta de lo limitado que soy”. (Sal 39,5).*

*“Peregrino soy en esta tierra, no me ocultes tus mandatos”. (Sal 119,19).*

 La función de tu vida en la tierra es temporal.

 La Biblia está llena de metáforas que enseñan qué breve, qué temporal y qué transitoria es la naturaleza de la vida en la tierra; la describe como una neblina, como un corredor veloz, como un aliento y como humo. Dice también: *"Porque apenas nacimos ayer... Nuestros días en la tierra son tan efímeros como una sombra*." *(Job 8,9).*

 Para hacer el mejor uso de tu vida, nunca debes de olvidar dos verdades:

1.- Comparada con la eternidad la vida es extremadamente breve.

2.- La tierra es sólo una residencia temporal.

 No estarás aquí por mucho tiempo; por lo tanto, no te apegues demasiado. Pídele a Dios que te ayude a ver tu vida en la tierra a través de sus ojos.

 Podemos comparar la vida en la tierra con el vivir temporalmente en un país extranjero. Este no es tu hogar permanente o tu destino final, sólo estás pasando un tiempo allí. La Biblia usa términos como extranjero, peregrino, foráneo, extraño, visitante y viajero para describir nuestra breve estadía en la tierra.

 Para cambiar de país o trasladarte a otras partes del mundo tienes la obligación de portar un pasaporte o una tarjeta de residente extranjero (conocida como la "green card" en Estados Unidos). Todo cristiano debería de portar consigo una tarjeta espiritual de residente extranjero para recordar que nuestra ciudadanía está en el cielo. Dios dice que sus hijos han de pensar diferente de los no creyentes, que piensan que su destino está aquí, lo que en realidad es muchas veces su perdición. Los verdaderos creyentes entendemos que nuestra existencia es más que tan sólo los pocos años que vivimos en este planeta, “…*somos ciudadanos del cielo de donde esperamos como salvador a Jesucristo, el Señor” (Fil 3, 20).*

 Tu identidad está en la eternidad y tu patria es el cielo. Cuando comprendas esta verdad, dejarás de preocuparte por "tenerlo todo". Dios es muy franco acerca del peligro de vivir para el aquí y el ahora y de adoptar los valores, las prioridades y los estilos del mundo a nuestro alrededor. Cuando flirteamos con las tentaciones de este universo, Dios lo llama adulterio espiritual. La Biblia dice: *"Adúlteros, ¿no sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? (Sant 4,4).* Estamos siendo, entonces, infieles a Dios. Si todo lo que queremos es hacer lo que deseamos, flirteando con el mundo cada vez que podemos, acabaremos siendo enemigos de Dios y de su camino.

 Imagina que tu país te pidiera que fueras el embajador en una nación enemiga. Probablemente tendrías que aprender un nuevo lenguaje y adaptarte a algunas nuevas costumbres y a algunas diferencias culturales para poder ser cortés y para poder llevar a cabo tu misión. Como embajador, no podrías aislarte del enemigo. Para realizar tu misión, tendrías que tener contacto y relacionarte con ellos.

 Pero supongamos que llegaras a sentirte tan a gusto en este país extranjero que te llega a gustar mucho y lo llegas a preferir a tu propia patria. Tu lealtad y tu responsabilidad cambiarían. Comprometerías tu función como embajador. En lugar de representar a tu patria, comenzarías a actuar como el enemigo. Serías un traidor.

 *"Somos pues embajadores de Cristo*." *(2Co 5,20).* Este mundo no es nuestro hogar, por lo tanto no nos aferremos a él.

 *"Hermanos queridos, como a forasteros y extranjeros, les ruego que se aparten de los apetitos que los acosan”. (1P 2, 1)* No favorezcas tu ego a costa de tu alma. Dios nos advierte que no nos apeguemos demasiado a lo que está a nuestro alrededor porque es temporal. Se nos dice que aquellos que están en contacto frecuente con las cosas del mundo deberían de hacer buen uso de ellas sin apegárseles, porque este mundo y todo lo que contiene pasará.

 Comparado con los siglos pasados, la vida nunca ha sido tan fácil en la mayor parte del mundo occidental. Somos constantemente entretenidos, divertidos y complacidos. Con la disponibilidad actual de atracciones fascinantes, de medios de comunicación hipnotizantes y de experiencias agradables, es fácil olvidarse que la vida no es sólo la búsqueda de la felicidad. Más bien es una prueba, un encargo y una función temporal. Nos estamos preparando para algo mucho mejor, y por ello tenemos tribulaciones: "*Porque momentáneos y leves son los sufrimientos que, a cambio, nos preparan un caudal eterno e insuperable de gloria, a nosotros que hemos puesto la esperanza, no en las cosas que se ven, sino en las cosas que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales y las que no se ven son eternas” (2 Co 4, 17).*

 Las cosas que ahora vemos están hoy aquí y mañana desaparecen. Pero las cosas que ahora no podemos ver durarán para siempre.

 Dios permite que sintamos una cantidad significante de descontento y de insatisfacción ahora -anhelos que nunca serán satisfechos en este lado de la eternidad- para hacernos crecer y llegar a Él.

 Darnos cuenta de que el tiempo aquí es sólo una función efímera debería de alterar nuestros valores radicalmente. Los valores eternos, no los temporales, son los factores que deberían de ser determinantes de nuestras decisiones.

 Es un error mortal asumir que la meta de Dios para tu vida es la prosperidad material o el éxito popular de acuerdo a como el mundo lo define. La vida abundante no tiene nada que ver con la abundancia material, y ser fiel a Dios no garantiza el éxito en una profesión o incluso en el ministerio. Nunca te enfoques en las coronas temporales.

 Pablo fue fiel y, sin embargo, acabó en prisión. Juan el Bautista fue fiel, pero fue decapitado. Millones de personas fieles no han destacado. ¡Pero el final de la vida no es el fin! *“Ellos murieron con fe y sirvieron fielmente para llegar a Dios; como visitantes y extraños sobre la tierra... estaban esperando una mejor nación – una nación celestial. Por lo tanto, Dios no se avergüenza de que lo llamen su Dios, porque Él ha preparado una ciudad para ellos."* *(Hb 11,13-16).*

 Tu tiempo en la tierra no es toda la historia de tu vida. Tienes que esperar hasta que llegues al cielo para completar el resto de los capítulos. Se necesita fe para vivir en este mundo como un extranjero.

 Cuando la vida se te ponga difícil, cuando seas abrumado por la duda o cuando te preguntes si vivir para Cristo amerita el esfuerzo, recuerda que todavía no has llegado a casa.

 Cuando mueras, no dejarás tu casa -- te irás a casa.

**PRÁCTICA**

Pensando En Mi Propósito

Un Punto Para Reflexionar: Este mundo no es mi casa.

Un Versículo Para Recordar: *"Fijamos nuestros ojos no en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Porque lo que se ve es temporal, pero lo que no se ve es eterno."* *(2 Co 4,18). Una* Pregunta Para Considerar: ¿Cómo debería de cambiar mi manera de vivir hoy; tomando en cuenta que mi función en la vida es temporal?